

El trabajo al margen de la población «económicamente activa»

Entre los que no forman parte de la población económicamente activa o «en edad de trabajar», están los denominados «pasivos» (jubilados o pensionados) y los niños y jóvenes, entre otros. En general se los denomina «población económicamente inactiva» como la define este glosario editado en España, y se muestra en la imagen de la entrada (por lo tanto no están contemplados los desempleados ni los subocupados).

Esta definición requiere de varias precisiones. El no considerar trabajo a las tareas del hogar, es un enfoque muy restringido y muy criticado especialmente por la economía feminista y del cuidado. Por su parte es correcto indicar que los jóvenes deben estudiar y no trabajar. Sin embargo hay modalidades de estudio y de práctica profesional (en una empresa), como el sistema de educación dual, que son extremadamente valiosas en la articulación estudio-práctica-trabajo, en la medida que sean genuinos y no se tergiversen.

La temática del envejecimiento fue abordada en este blog por Julieta Oddone. En el marco de lo allí señalado podemos afirmar que luego de la jubilación o pensión (y de un merecido descanso de la vida laboral), muchas personas desean seguir estando «activas». Ello se produce por el alargamiento de esperanza de vida, por sentirse saludables y querer sentirse «útiles», pudiendo adoptar distintas modalidades desde actividades de cuidado de niños, mentores en campus universitarios y programas seniors de voluntariado, así como los que hemos abordado en esta nota.

Consideramos que tanto el sistema de educación dual para

jóvenes como las actividades socialmente útiles para adultos mayores, aquí descritas son muy valiosas en orden a construir un mundo mejor.